

DIARIO DE MURCIA.

Se sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 23 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día, el segundo Comandante graduado Capitan de Jaen D. José de Cases.—Hospital y provisiones, Jaen.—Capitanía General de los Reinos de Valencia y Murcia.—Orden general del 19 de Setiembre de 1851 en Valencia.—El Excmo. Sr. Capitan General de estos Reinos ha recibido la comunicacion siguiente.—«Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Capitan General de Andalucía lo que sigue:—El Consejo de Guerra de Oficiales generales celebrado en esa plaza el día 20 de Febrero último para ver y fallar la causa instruida contra el Capitan de la segunda compañía de la comandancia de carabineros de

Huelva D. Rafael Bermudez de Castro, por faltas cometidas en el servicio y sospechas de connivencias con los defraudadores; pronunció la sentencia siguiente.—Ha condenado y condena el Consejo por mayoría de votos á D. Rafael Bermudez de Castro á la pena de que le sirva de castigo la prision sufrida.—Y conformándose S. M. con lo espuesto por el Tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha dignado confirmar la preinserta sentencia, determinando que devuelva á V. E. el proceso para que se publique en la orden general del Ejército con arreglo á ordenanza.—De Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, lo trasladado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.»—Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este día para conocimiento de las clases militares que existen en este distrito.—El Coronel Gefe de E. M., Leopoldo de Gregorio —

Excmo. Sr. Comandante General de la provincia de Murcia.—Y se hace saber en la de este día para conocimiento de las clases militares que guarnecen esta capital.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

Extracto de las Reales órdenes, circulares y anuncios del Gobierno, que contiene el *Boletín oficial* del lunes 22 del actual.

—Estado del precio medio de los artículos de primera necesidad.

—Circular para la captura de José Febrero (a) el chato Basilio.

—Otra para la de José Moneris Ortiz y José Enguiz Montegud.

PRENSA PERIODICA.

Dice el *Faro Cartaginés*:

—*Rasgo de valor.* Mlle. Judith,

en extremo blanca y tenia poco color, pero de un matiz mas fino y mas puro que el de la mejor trabajada rosa que pudo salir nunca de su taller.

Sus facciones poseian gran regularidad y delicadeza, y aunque hubiera podido pedirse una forma un poco mas distinguida á su boca y nariz, se olvidaba este pequeño defecto en gracia del aspecto de altivez é inteligencia que sus ojos imprimian á toda su fisonomia. Su tocado tampoco era el mismo que el de las demas grisetas de su país, sino que tendia mucho á imitar las modas de Paris, en cuya ciudad habia aprendido su arte. Á esto era debido el que sus compañeras se sometiesen ciegamente á las modas que ella entronizaba. Ella era la única del país que se atrevia

FOLLETIN.

ANDRÉS.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Seria en mí una locura, señora, ¿cómo podria yo imitar nunca esa blancura, y el brillo de ese tegido. El raso seria demasiado brillante para el objeto, y la muselina demasiado trasparente. ¡Oh! jamás, jamás podré ¿Y ese aroma?... ¿Quién ha depositado ahí ese aroma? ¿dónde iria yo á buscar otro semejante para mis flores? Dios es mas hábil que yó, señora.

Mientras decia esto, Genoveva se apoyaba en el tasto que contenia las flores, inclinaba sobre los lirios su frente tan nítida como el cáliz de ellos, y permanecia absorta con el suave perfume que exhalaban.

Entonces fué cuando Andrés pudo ver su rostro, y en él reconoció el de la señora de sus pensamientos, como él llamaba á la creacion de sus delirios novelescos.

En nada se parecia Genoveva á sus demas compañeras: era baja de estatura, y mas bien graciosa que hermosa; tenia un talle en extremo delicado y airoso, sin embargo, de que se mantenia constantemente erguida para no perder en apariencia ni una línea de su corta estatura. Era